



Revista Te Leo.

Número 12, año 1.



#### 03 - EDITORIAL

#### 04 - EL LIBRERO RECOMIENDA

Heaven, de Mieko Kawakami. Mucho más que hablar de bullying. Por Eduardo Bustamante, Nueva Altamira

#### 05 - POESÍA

Gimena Ruiz, poeta argentina.

#### 06 - REPORTAJE

No hace falta equipaje: libros de viajes. Por Lilian Flores Guerra.

#### 12 - LIBROS CON TÉ

Me he quedado con tu cadáver, de Ana María del Río. Elegante y despiadado ejercicio de memoria.

#### 14 - RESEÑA DE NARRATIVA

Quitapenas, de Patricio Espinosa. Voces colectivas en busca de la memoria. Por Darwin Caris.

#### 17 - RESEÑA DE POESÍA

Eros, de Teresa Calderón. Inventar un nuevo lenguaje para el amor. Por Natasha Valdés.

#### 19 - ENTREVISTA

Carlos Tromben: Conectado con la realidad. Por Lilian Flores Guerra.

#### 22 - LIBROS DE MÚSICA

Johnny Cash, de Robert Hilburn. Más que músico, una figura de culto. Por Bigstore.cl.

#### 24 - RESEÑA DE NARRATIVA

Cuando mi cuerpo dejó de ser tu casa, de Emma Sepúlveda. Derrota del silencio. Por Pía Barros.

#### 27 - RESEÑA DE LIJ

Lazarillo, de Alejandro Cabrera. Un viaje de lo dulce a lo salado. Por Larissa Contreras.

#### **30 - RELATO DEL MES**

Terror en Cerro Moreno, novela de Hugo Riquelme (extracto).

33 - CÓMO COMPRAR TUS LIBROS

#### **EDITORIAL**



Hace pocos días, el presidente Gabriel Boric anunció el proyecto de ley para retomar la anualidad del Premio Nacional de Literatura, reconocimiento que hasta 1972 se entregaba en forma anual, que en 1973 no se otorgó, y que a partir de 1974 comenzó a darse cada dos años. De esta manera, el mandatario daba respuesta a una de las peticiones del mundo de las letras, especialmente del colectivo Auch+ y otros grupos que, entre otras cosas, valoran la necesidad de hacer justicia respecto de la escasa cantidad de autoras premiadas respecto de sus pares masculinos (cinco mujeres, cincuenta y un hombres).

La noticia causó alegría en los círculos ligados al ámbito cultural, pero al mismo tiempo, una gran cantidad de comentarios en redes sociales sobre la poca importancia que tendría la medida. La virulencia de las críticas no hace sino recordarnos por qué es tan necesaria una medida como esta.

El poco valor que se da al desarrollo de las artes y de la literatura, y su asociación con una élite que tiene sus necesidades básicas cubiertas y puede darse el lujo de perder el tiempo disfrutando de la lectura, son una consecuencia directa de la implantación de un sistema que mide en pesos el aporte de los integrantes de una sociedad. El cliché de la escritora/el escritor sacrificando horas de sueño después de una jornada de trabajo "de verdad" para sacar adelante un libro, o el de quien "cumple un sueño" publicando (ojalá con una gran editorial), hace que la sociedad en general desprecie el trabajo del ecosistema del libro, que pese a todo igual aporta al PIB del país.

Si los medios de comunicación insisten en llenar los espacios dedicadas a cultura (obligatorias por ley) con simpáticos sujetos comiendo cazuela en el campo, en vez hacer un esfuerzo por acercar la cultura a las personas, se seguirán criticando por "fomes" iniciativas como la del municipio de Maipú, que regala libros a las niñas y niños en navidad.

Gracias por acompañarnos en estas doce ediciones de Revista Te Leo. Sigamos leyendo en 2024.

Revista Te Leo es una publicación de Ediciones del Gato EIRL. Todos los derechos reservados. Las opiniones expresadas en entrevistas, reportajes y reseñas corresponden a sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de este medio. Distribución gratuita. Se puede reproducir cualquier parte de esta revista citando los créditos correspondientes.

Publicidad y consultas: revistateleo@gmail.com Suscripciones: <u>inscríbase aquí</u>



HEAVEN, DE MIEKO KAWAKAMI:

## MUCHO MÁS QUE HABLAR DE BULLYING

Mieko Kawakami (1976) es una de las pocas narradoras japonesas de su generación conocidas a nivel internacional. Heaven, su segundo libro publicado por Seix Barral, es una novela dura y cautivadora que llega a remecer un tema delicado en Japón y en cualquier lugar: el acoso escolar en lo que para nosotros sería la educación media, una etapa de "paso" entre la niñez y la adultez que no por eso está libre de momentos cruciales para el desarrollo personal. Los protagonistas de la novela son dos estudiantes acosados por sus pares por distintos motivos. Él, por ser bizco, lo que le acarrea bromas, golpes y sobrenombres. Ella, por su descuidado aspecto personal, para el que tiene un motivo que nadie puede saber y que lleva como un voto. La misma historia: golpes, sobrenombres, alienación.

La relación entre ambos avanza como si fuese una historia romántica, de película, si no fuera por el acoso que reciben día a día. No se hablan, tampoco se miran durante las clases, pero casi a diario se dejan cartas bajo el pupitre que se contestan siempre que el otro no esté. No hay otro contacto que el de la escritura, en la que no se permiten hablar de los abusos que sufren, guardándola como un espacio de refugio y contención, y también de conocimiento, ya que se permiten, en la libertad que da el tiempo dedicado a cada respuesta, extenderse sobre sus historias de vida.

Heaven se adentra en la mente de quien sufre abuso, pero también de quien lo comete, de una manera intensa, sin censura ni tomas de postura. No es un panfleto contra el bullying ni nada parecido. Kawakami intenta, sobre todo, entender a sus personajes y sus problemáticas, en un estilo que deja entrever también su trabajo como poeta (aún no traducido al español).

#### POESÍA

#### **JAULA**

¿Cómo aprender a volar si nunca fue una opción? Si cuando crecieron esas plumas, nunca supe para qué servían porque las cortaron antes de poder usarlas.

Volar nunca fue un sueño, porque no se puede soñar con lo que no se conoce.

Cuando la libertad se puso ante mí, nunca supe cómo sentirla, se sentía extraño, fuera de lugar.

La libertad siempre fue solo una metáfora, sobrevalorada y utópica, en un mundo que no es otra cosa que una jaula con las puertas entreabiertas.

#### **GIMENA RUIZ**

Gimena Ruiz nació en El Cruce, un paraje ubicado en el departamento Figueroa en el interior de Santiago del Estero, Argentina. Actualmente tiene 26 años, es profesora de lengua y literatura y profesora de dibujo y pintura, además de estudiante del tercer año de la Lic. en Letras en la UNSE.

Publicó en diversas antologías de carácter nacional, tanto en soporte físico como virtual.

escritos han sido incluidos Sus Antología "Nacer Hembra", Grupo literario Las malas lenguas; Antología "Camino de letras". Tahiel Ediciones: Antología de microrrelatos "En pocas palabras I" Niña Pez Ediciones; Antología "Entredichos" Dunken. **Editorial** "Crisantemos sangrientos" y "De Montes y hadas" de La garganta diversa, grupo de escritura de mujeres y disidencias del que forma parte. Sus escritos han sido difundidos en los diarios provinciales El Liberal y en Nuevo Diario.





Viaja, viaja, más lejos que la noche y el día

Viaja, en el espacio increíble del amor Viaja, viaja, sobre el agua sagrada de un río indio

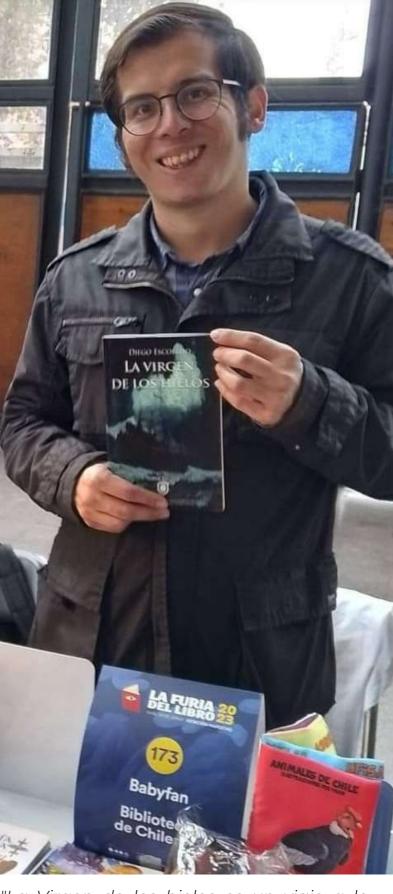
Viaja, y nunca vuelvas

La ochentera canción Voyage, voyage, de Desireless (la original francesa, no esa rara versión traducida de Magneto), resume muy bien en su coro toda la magia que encierra el concepto de viajar. Cerrar los ojos y despertar en otro continente, enfrentar el oleaje y las frías corrientes australes, abandonar el hogar en busca de aventuras o de una nueva vida; existen tantas razones para tomar un bolso y marcharse como personas en el mundo, y la literatura es por excelencia la bitácora de registro de estos periplos.

"El viaje es por definición una aventura y un tópico literario fundamental, entre otras cosas porque tiene tres tiempos muy marcados: inicio, desarrollo y conclusión", comenta Diego Escobedo, autor de la novela La virgen de los hielos (Biblioteca de Chilenia, 2022). "En el camino, los personajes se desarrollan, crecen, evolucionan, o algunos no vuelven, incluso". A su juicio, esto aplica no solo para un hobbit, como en El Señor de los Anillos. o un Jedi, sino también para cualquier persona que tiene que salir a trabajar todos los días, enfrentándose a los desafíos de la vida diaria, y luego volver a casa. "Todos a nuestra manera somos nuestro propio Odiseo", agrega.

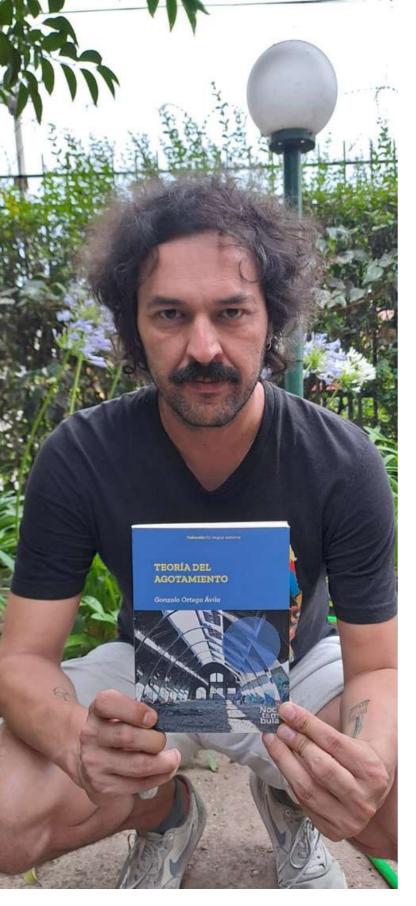
Para Gonzalo Ortega, autor de Teoría del agotamiento (Noctámbula, 2019), el viaje no es un símil de la vida sino al contrario. "Es la parte que falta, la dimensión a la que una inmensa mayoría no podrá acceder ni experimentar por las condiciones materiales en que vivimos", sostiene.

Anita Barra, librera de Qué Leo Mil Tobalaba, sostiene que si bien el viaje y



"La Virgen de los hielos es un viaje a lo desconocido, donde los personajes, sin esperarlo, terminan enfrentando sus peores miedos, y en una tierra de aventura por antonomasia, como es la Antártica".

Diego Escobedo.



"Teoría del agotamiento se trata de una pareja que se reencuentra en el extranjero y decide viajar por diferentes países intentando reactivar una relación amorosa que ignoran si está o no agotada".

Gonzalo Ortega.

la vida tienen en común la intención del movimiento, de irse de un lugar para llegar a otro y toda la aventura que el trayecto traiga consigo, el viaje en la literatura es mucho más amplio y mágico que el de la vida real. "En los libros ese viaje puede ser un sueño, la imaginación de otra visa, el recuerdo vivo de una pasada o el anhelo de una futura, distinta. Hay más libertad claramente, y el viaje en sí es más una herramienta para contar una historia que necesita ese movimiento o en la que un viaje en particular gatilla toda la trama".

#### En la ruta de Coloane

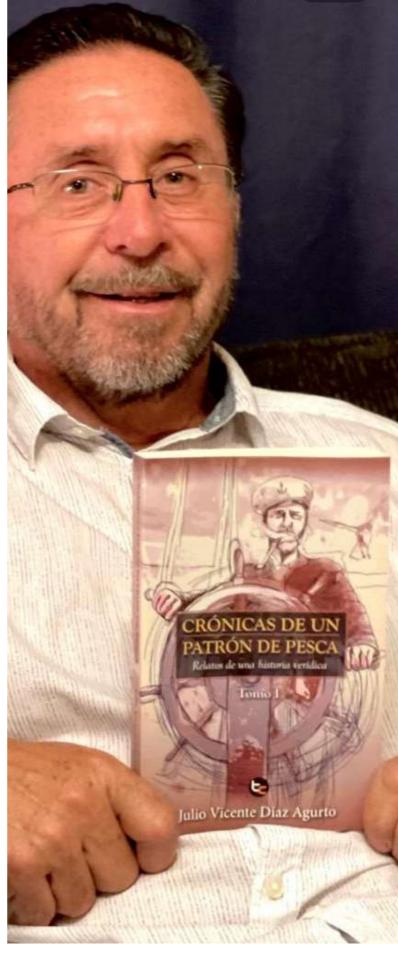
La geografía larga y disparatada de Chile ha servido de base para numerosas novelas y cuentos de aventuras, y de ello quizás uno de los máximos exponentes es el escritor Francisco Coloane, cuya vida en el extremo sur y cercanía con el mundo marítimo le llevó a escribir entre otras las obras El último grumete de la Baquedano y Tierra del Fuego, ambas llevadas al cine. Este autor es precisamente uno de los inspiradores de Diego Escobedo y su novela La Virgen de los Hielos, que trata sobre una expedición militar chilena que llega a una base abandonada en la Antártica en 1978, en medio del conflicto por el canal Beagle. "Siempre quise escribir algo sobre la Antártica, un continente ignoto, y donde nuestro país tiene el privilegio de tener bases haciendo soberanía. El continente blanco era un escenario que me faltaba explorar, una tierra que se caracteriza por la épica y la aventura, además de situaciones extremas y aterradoras". Inspirado directamente por Coloane y también por Lovecraft, Escobedo reconoce la fascinación que le producía la idea de mezclar la dictadura chilena y alienígenas. "Partí de la pregunta ¿qué pasaría si a los militares les toca enfrentarse a una criatura extraterrestre? Dado que el caso del

cabo Valdés está muy trillado, busqué un argumento menos conspiranoico estilo X-Files y opté por una trama donde hay simetría de conocimiento entre los personajes y el lector".

Con menos fantasía, pero igual carga de aventuras, el escritor Julio Díaz dio forma a Crónicas de un patrón de pesca (Trayecto Ediciones, 2021), un compendio de historias cortas con experiencias verídicas de su trabajo por veinte años en barcos de pesca de cerco tanto en Chile como en Perú. "He tratado de reflejar situaciones de vida y lo dificultoso, peligroso, adrenalínico, adictivo y emocionante que es el trabajo a bordo de barcos de pesca". Para Díaz, su trabajo fue tan importante que formó parte gravitante de su vida, tanto como su propia familia. "Amaba mi trabajo, me sentía pleno, completamente realizado. Necesitaba de mi trabajo para sentirme vivo". Toda esta pasión la traspasó a su libro, que reúne sus vivencias de forma cronológica. "Traté de contar las historias de tal forma que la persona que lea sienta que está mirando lo que sucede".

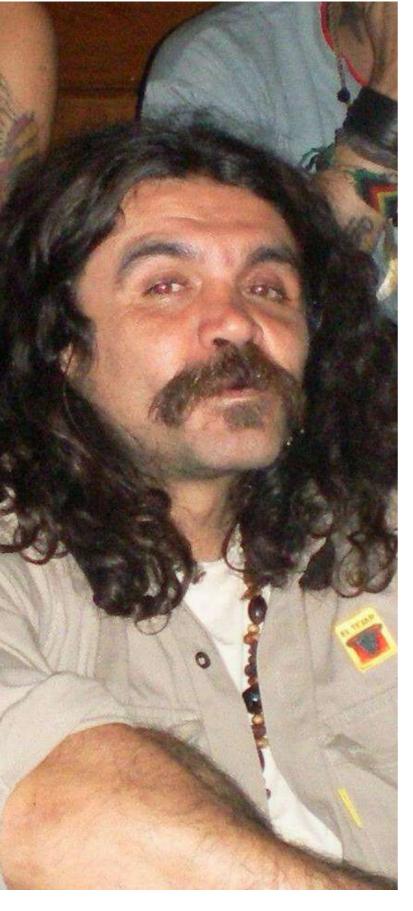
#### Hay viajes y viajes

A veces el viaje no es a un lugar geográfico, sino más bien a otra dimensión. Bien lo supieron los escritores Edgar Allan Poe y Jack Kerouac, famosos por sus dependencias de las drogas y obras escritas bajo sus efectos. En esta misma senda, el poeta y escritor argentino Rey Larva reconoce que gran parte de su obra tiene que ver con el uso de estupefacientes. "En el peor momento de mi existencia escribir fue lo que poco a poco me ayudó. Estaba en el fondo de un pozo por el consumo y no encontraba la forma de salir, escapar". El autor de Bardo, 49 días antes de mi próxima muerte, y de Guerrero I y II (publicado en Chile en un solo volumen por Editorial Askasis en 2019), indica que sus poemas y relatos



"Nunca había escrito absolutamente nada hasta los 48 años, en que se me vino a la mente contar estas historias (Crónicas de un patrón de pesca)".

Marcelo Romero, Trayecto bookstore.



"En Guerrero cuento cómo fueron las travesías por Argentina y otros países proyectando lo que se llamó la Feria del Libro Independiente, que comenzó a principios del 2000 en Buenos Aires y se estirajó por toda Latinoamérica".

Rey Larva.

vienen de una experiencia de vida marginal, esculpida por el consumo y el entorno de esas vivencias, "Es por eso que el diálogo es más allá de lo coloquial, directo y sin pelos en la lengua". Rey Larva explica que, para el budismo, el bardo es donde va el alma tras morir y que allí se queda 49 días hasta su reencarnación. "La coincidencia que encontró la mística está en una sustancia denominada DMT, que se encuentra en todas las plantas sagradas, pexote, ayahuasca, san pedro, y también las sintéticas como el LSD. El DMT es sintetizado por la glándula pineal del feto en la séptima semana de gestación, o sea, a los 49 días".

"Es un poco paradógico", agrega.
"Usamos sustancias para escapar de
una realidad virtual, una vida que
pareciera no ser nuestra sino todo lo
contrario y poco después no podemos
salir de ese otro mundo al que fuimos".

#### En un largo tour

La necesidad de rememorar momentos vividos antes de la pandemia llevó a Sol Raab a escribir Viejas... pero no tanto (Editorial Forja, 2022), una novela de autoficción que narra la experiencia de dos mujeres mayores que viajan al sudeste asiático con más ganas que recursos. "Busca transmitir lo divertido que es viajar en otra etapa de la vida y así saborear lo que es la libertad, pero con más experiencia". La autora reconoce que los viajes han sido una prioridad en su vida y que el libro nació para motivar a otras mujeres a que se atrevan a hacerlos. "Invita al lector a disfrutar de lo que es un viaie v a saborear cada una de las vivencias de sus protagonistas", agrega.

Pero no todos los viajes son placenteros, y así lo expresa Gonzalo Ortega en su novela Teoría del agotamiento. "Intenté reflejar, poniendo énfasis en ese intento de



reflejo, el resentimiento del protagonista a medida que acumula millas europeas, las discusiones monetarias que surgen entre la pareja a medida que el dinero escasea, y el racismo desencadenado en los aeropuertos al no tener un pasaporte europeo".

ANITA BARRA, QUÉ LEO MIL TOBALABA. RECOMIENDA:

#### "Sangre", Alejandro Guyot. Ed. Alto Pogo.

En esta historia, Dante, el protagonista, un tipo joven, sin talento y con pocas ganas de trabajar, se plantea un viaje a Italia entusiasmado por las historias de su abuelo y de un pariente que podría ayudarlo para al fin dar el golpe de suerte que lo hará rico sin mayor esfuerzo. En el camino, más que descubrir paisajes hermosos, el tipo se encontrará con su parte más oscura y así dará inicio a una serie de hechos desafortunados, que lo traerán de regreso a su país con una idea descabellada, que como un viaje mal planificado, no terminará en el lugar donde esperaba. Divertida, crítica y rápida.

#### "Punto de cruz", Jazmina Barrera. Ed Montacerdos.

La noticia de la muerte de Citali, una de las tres integrantes de un grupo de amigas de juventud, desata el hilo de esta entrañable novela que nos invita en el recuerdo de viajes compartidos, a acercarnos a los lazos que alguna vez nos unen a ciertas personas, y como también nos pueden separar, pero nunca romper ese nudo de las relaciones verdaderas que nos marcan para siempre. Con textos intercalados dentro de la historia acerca de tradiciones y grupos de mujeres que se unen en torno a distintas modalidades de bordados y tejidos, la autora nos da cuenta también de la sororidad que existe desde siempre entre las mujeres. Historia hermosa y conmovedora.



Ana Maria Del Rio

Buserado por TopoPand

ME HE QUEDADO CON TU CADÁVER, DE ANA MARÍA DEL RÍO:

# ELEGANTE Y DESPIADADO EJERCICIO DE MEMORIA

Cuando era niña no me gustaba que los libros tuvieran ilustraciones. O más bien me confundían. A poco de comenzar una lectura encontraba que poco o nada que ver tenían con la imagen mental que me estaba haciendo de los personajes (¿por qué hay una niña rubia en la portada, si claramente dice que la protagonista tiene rizos castaños?) y las láminas en couché a todo color que aparecían sorpresivamente entre las páginas me distraían de la historia (y no correspondían a la secuencia de lo que se estaba contando, para peor). No sé si la madurez me ha dado más amplitud de mente para apreciarlas en un texto de narrativa que no sea infantil.

Me he quedado con tu cadáver, de Ana María del Río, es un delicado volumen de cuentos en formato pequeño, casi de bolsillo, con ilustraciones. Los nueve relatos abordan principalmente dolor y abandono en infancias de clase acomodada,

alternando con historias sobre las atrocidades de los militares durante la dictadura y de parejas que se pierden el uno del otro por el paso del tiempo, la distancia y la pérdida de la memoria. Quizás fue una de estas últimas la que más me conmovió. Miss you es un episodio entre una mujer, un hombre y el Alzheimer. Ella no entiende por qué cierto sujeto pasa de ser un amable desconocido que le ayuda con las bolsas al subir por las escaleras a un barsudo que hasta le acomoda las compras en el refrigerador, pero como está más o menos bueno, quizás no sea mala idea invitarlo a un café para alargar el encuentro. Al avanzar con la lectura sentí que mi corazón se rompía al mismo tiempo que el del tipo, quien se da cuenta de que su mujer no lo reconoce pero que le está coqueteando. La pluma de Ana María del Río es rápida, sutil y despiadada. Maneja con soltura los vericuetos del lenguaje; retrata sin recargos innecesarios la desolación de una adolescente que enfrenta su primera menstruación y el hecho de que su madre ya no volverá (por lo que no estará junto a ella para acompañarla en el proceso), así como también explota en la tosca verborrea de los valientes soldados que torturan a una mujer.

La lectura de Me he quedado con tu cadáver es rápida, pero no liviana. El final de cada cuento queda resonando por largo rato entre la cabeza y el pecho, y mantiene vivo el recuerdo del dolor y de por qué es tan necesario el ejercicio de la memoria. Sanar como sociedad no será posible si se desconocen o minimizan los estragos de la dictadura.

La alternancia de páginas negras con ahuesadas aporta un detalle novedoso y elegante al libro (sobre todo unas en degradé que se fusionan con el texto), que es un bonito objeto para regalar, por ejemplo. Aunque no sé si era necesario agregarle ilustraciones. O al menos esas. El horror tiene la extraña capacidad de tomar forma, color y hasta olores en la propia mente.



Ana María del Río estudió Pedagogía en Letras en Chile e hizo estudios de posgrado en Literatura Hispanoamericana en EE. UU. Ha recibido diversos premios, entre los que destacan el Premio María Luisa Bombal (1986) por Óxido de Carmen y el Municipal de Santiago (2002) por Lita, la niña del mundo y por Entreparéntesis, su primer libro de cuentos.



QUITAPENAS, DE PATRICIO ESPINOSA:

## VOCES COLECTIVAS EN BUSCA DE LA MEMORIA

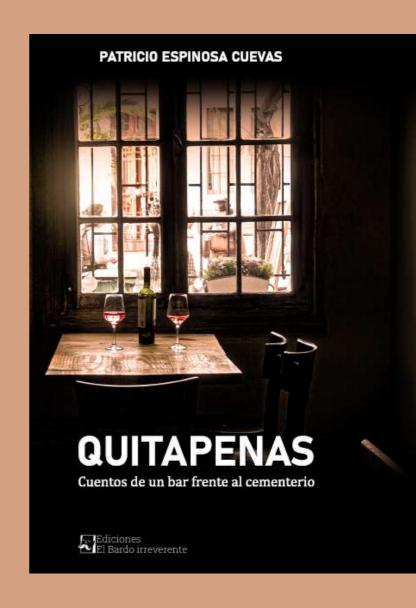
#### POR DARWIN CARIS

La escritura de este volumen de cuentos. autoría de Patricio Espinosa Cuevas. despliega esa orfandad que se pega al cuerpo cuando seres queridos se transforman en ausencias constantes. En un bar, el Quitapenas, se escenifican vidas, recuerdos, amores, llantos, pero también las esperanzas de la mano de una literatura que nos trae de vuelta los relatos de bar, vino, conversación y memoria, mucha memoria. Siempre se cuelan. Es inevitable el desborde de ellos cuando quien nos acompañó parte a esas incertezas que el consenso científico, cultural y religioso llama muerte. La pena va desarmando el molde de la caja de los recuerdos y se esparcen por aquí, por allá, hasta que a veces, muchas veces, es imposible atesorarlos todos. Y comienza así la lucha

De esa lucha por fijar el gesto, las palabras y un probable epitafio de un padre preparando el ornamento de su muerte se encarga en el primer cuento, "Cuatro patas de una mesa coja" el autor elaborando, quizás, una metáfora de la labor de Chile por honrar las memorias de sus caídos, muertes al borde del

por la memoria, por frenar ese borroneo del álbum familiar anclado a la vida, las

vidas y sus días pasados.





Patricio Espinosa nació en Santiago de Chile en 1968. Es profesor de Castellano, licenciado en educación; gestor cultural; narrador oral y padre de dos hijos, Valentina y Miguel. Ha sido docente universitario; director de biblioteca municipal; asesor literario y organizador de encuentros internacionales de narración oral. En 1991 publica su primera obra, el libro de poemas "Veteranos del 83". En 2002, publica el CD "oye Leo yo te cuento" con cuentos del escritor uruguayo, Leo Maslíah contados en vivo. Desde 2019, la revista mexicana de crónicas y relatos Tlahtoque, ha publicado algunos de sus relatos. También se ha desempeñado como asesor literario, columnista en medios digitales y bibliobusero.

PATRICIO ESPINOSA

ido quedando con la cáscara de los hechos. Si me encuentro con alguien, probablemente pueda recordar su nombre perfectamente, y saber de dónde nos conocemos, pero no recordaré nada de nuestra amistad". Arturo, el solitario protagonista, carga con problemas de memoria que no le permiten cerrar el duelo por la muerte de su padre. Un epitafio olvidado por su cerebro y sus recuerdos caídos en bruma, impiden terminar el episodio de la muerte del padre y escribir sobre una lápida huérfana de palabras que asienten una fecha, un nombre, unas palabras para ese padre muerto. La característica común de estos cuentos es la figura del escritor como un recolector de historias. Hay una relectura de la figura del relato oral que se traspasa vía voz a una comunidad que escucha y comparte. En esta lectura colectiva que hacemos de las voces y cuerpos que asisten al Quitapenas como escenario de circulación, vamos siendo parte del trasvasije que Espinosa se empeña en fijar en una escritura fluida, simple y sin barroquismos que entrampen el buen ritmo y final de los cuentos. Un rescate singular es el que en "Nadie merece morir sin ser llorado" trae a pleno siglo XXI el oficio de las plañideras o lloronas de funerales, "emprendedoras del llanto" (43) que son especie en extinción y que en este relato conocemos en la voz de Doris Felicia Garrido Garcés, quien hace la salvedad que sus llantos fúnebres no están mediados por una suma de dinero cobrada para llorar un difunto, sino que por solidaridad. Tradición extendida en el campo chileno, hoy el oficio resiste en algunas zonas de México y en este relato se reactualiza desde la voz femenina, sustento y pilar del oficio. Es un cuento breve que podría haber sido más extenso para guiar al lector de manera más profunda a las sensaciones de Doris en su trabajo solidario de lágrimas y lamentos para con quienes carecen de ese fervor familiar de la pena y el duelo.

olvido premeditado. "Poco a poco me he

El registro interesante de "Flores en un jarrón" transita por la historia de Antenor y Marcelo, hombres enfrentados al rigor del trabajo entre fierros y grasa de un taller mecánico donde la solidaridad de clase y género va tiñendo el relato de un elegante homoerotismo que -sin contar detalles del final del relato- se inscribe en un sutil trabajo de emociones gay donde pulsión, machismo y contexto complotan para situar la historia de dos hombres en un

afán de curiosidad, amor y sexualidad. Este singular tira y afloja de sensaciones y redescubrimientos de dos hombres podría ser una perfecta nouvelle donde Espinosa se probara con una extensión para trabajar la psicología de personajes, elaborando una antropología de caracteres que en su relato transitan entre espacios abiertos y cerrados, donde en estos últimos se permiten los desates de la intimidad sin el pudor que "lo público" dicta al cuerpo masculino heteronormado.

Una escritura sin afanes de voyeur ni

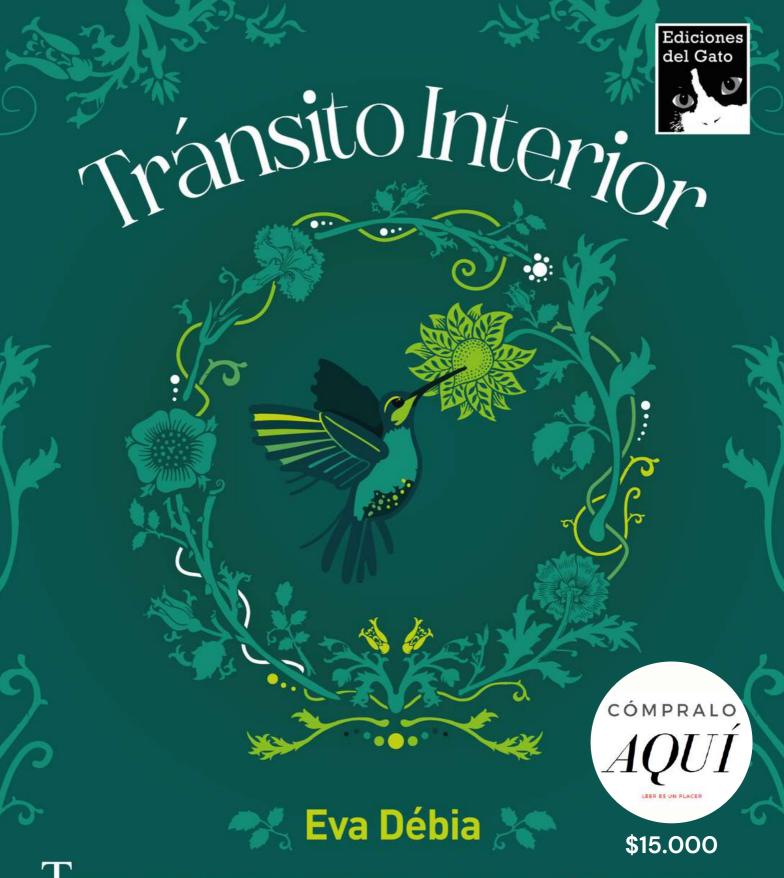
sensacionalismos que permiten un final

redondo, característica fundamental en un buen cuento propiamente tal.
Con Quitapenas, Cuentos de un bar frente al cementerio, Patricio Espinosa Cuevas formaliza su labor de cuentacuentos, recolectando esas historias que salpican mesas de bar, dormitorios conyugales, álbumes familiares, bitácoras de viajes, memorias que comienzan a desaparecer y palabras sueltas que, con estos cuentos, se fijan en una página para ser leídas y comentadas con humanidad, esa que su narrativa dota a los personajes.



Periodista, Mg. en Lit.
Latinoamericana,
Bachiller en
Humanidades,
Diplomado en
Edición y
librero en Espacio
Público de Libros





Tránsito Interior recorre cotidianeidades, anécdotas y reflexiones en torno al feminismo, la maternidad, la vida en pareja y el desarrollo profesional de las mujeres en una sociedad que atraviesa marchas multitudinarias exigiendo más derechos, un virus de alcance planetario y la arremetida de la extrema derecha. Con altas dosis de esperanza y algunos toques de humor, los relatos y versos de esta nueva obra de Eva Débia abren las puertas de su intimidad, invitando a viajar por recuerdos colectivos y revivir los anhelos de un país más justo.

EROS, POEMAS DE AMOR Y OTROS LUGARES COMUNES, DE TERESA CALDERÓN:

## INVENTAR UN NUEVO LENGUAJE PARA EL AMOR

#### POR NATASHA VALDÉS

Difícil escribir de amor cuando aparentemente está todo dicho; así lo señala la posibilidad de los otros lugares comunes del título, sin embargo, esta genial poeta, heredera de una cultura poética y amorosa extraordinaria, nos habla de amor en un lenguaje recién inventado, en que los lugares comunes (a pesar del título) no tienen cabida.

Teresa vanguardista, surrealista, existencial, revolucionaria de palabra y obra, es una de las más importantes, sino la más importante voz de la poesía actual.

Sin necesidad de declararse feminista, su poesía es potentemente femenina. La libertad de su lenguaje bucea entre la pasión y la dulzura, lo profundo y lo cotidiano, del amor al humor; esto hace que nos sintamos interpretados en su poesía.

Heredera de tradiciones literarias, las influencias de Flaubert, Rimbaud, Cavafis, Tellier, Neruda.





Profesora de Castellano y Licenciada en Estética nacida en La Serena, Chile, en 1955, es una reconocida poeta, cuentista y novelista, autora de ocho títulos de poesía, tres novelas y cinco libros infantiles. Ha obtenido numerosos reconocimientos, entre los que destacan en poesía el Premio del Círculo de Críticos por "Eslabones" (2020) y el Premio Altazor por "Elefante" (2009); el Premio Elena Caffarena otorgado por Sernam (2007) y el Premio del Consejo Nacional del Libro y la Lectura por su novela "Amiga Mía" (2004). También recibió una Condecoración de la Universidad Ricardo Palma, de Lima, Perú, junto a seis poetas latinoamericanos (2000), y ha sido nominada al Premio Nacional de Literatura en dos oportunidades (2020 y 2016).

Presente están mitos griegos, japoneses, italianos y precolombinos de su valle de Elqui.

Hay que leer y releer las insinuaciones de su voz en referencia al amor y los amores vividos, reconocer la madurez de su verbo en detalles de intertextualidad, de un pulir el verso hasta la perfección, porque si no, se pierde.

Golpes del amor son los celos, página 20:

"Rugen los celos como limosna que sangra como león que reta a duelo.

Me ladraste la cólera. Qué duro me diste".

La ruptura del amor, página 23:

"Ahora me revuelco en la oscuridad el vacío calcina mis labios el dolor me duele de la manera como solo el dolor sabe doler".

La intertextualidad junto con el surrealismo, página 30:

"Hubiera querido perderme contigo en el bosque y construir alas para el viaje.

Con agujas invisibles me habría cosido a tu piel y convertidos en ángeles habríamos ascendido a los Infiernos".

Cada palabra delicadamente en su lugar; los lectores se sentirán interpretados en más de uno de estos poemas sin nombre. En estos versos hay un acabado uso de la palabra precisa y años de habilidad.

Recuerdo a nuestros maestros de los primeros talleres exigiendo revisar y rerevisar nuestros esbozos de poesía y bajo esa disciplina se formó la gran poeta que tenemos hoy.

Este compendio de poemas de amor pareciera ser el mar en que ella navega confortablemente; su retórica maneja la complejidad de las relaciones humanas desde te amo y te odio de los clásicos, pasando por Armando Uribe hasta algunas canciones populares.

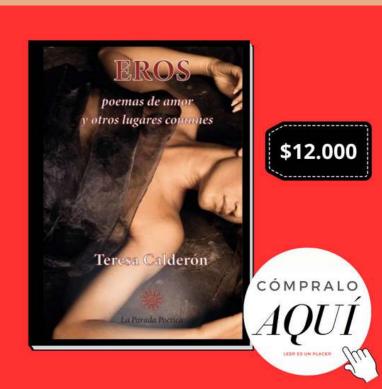
Escribir de amor suena fácil para un cantante; inventar un nuevo lenguaje para expresar el sentimiento y no repetir clichés es una ardua tarea.

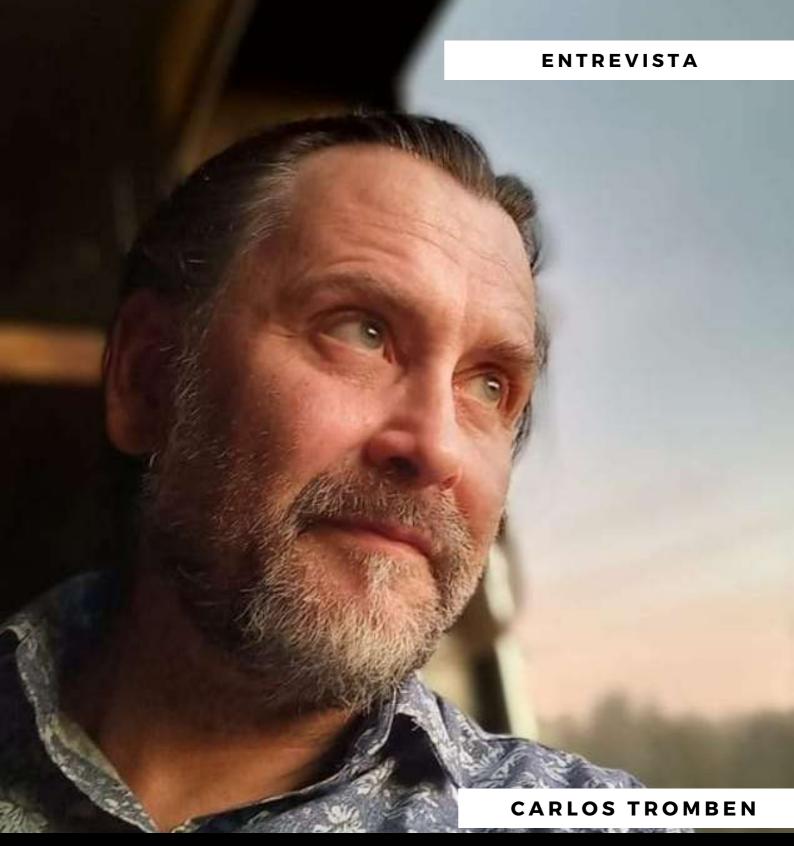
Teresa Calderón demuestra que posee los secretos del idioma clásico, prístino y hermosamente creativo enhebrando estos poemas sin título con el hilo rojo de su verbo.

#### Natasha Valdés.

Poeta y profesora de Castellano, cuenta con varios premios literarios, cuatro poemarios publicados y participación en numerosas antologías.







## CONECTADO CON LA CONTINGENCIA

Porteño de nacimiento, su bitácora literaria oscila entre la crónica económica, la ficción y la novela histórica. Inquieto de espíritu, con su esposa recientemente dieron vida a Editorial Rocamar, desde donde ve ahora el acontecer del mundo de la cultura con otra mirada, Entre sus desplazamientos desde el campo a la ciudad, conversó con Revista Te Leo.

**POR LILIAN FLORES GUERRA** 

Cuatro años después de la revuelta social, ante la segunda propuesta para una nueva constitución, ganó la opción En Contra. ¿Sientes que este proceso nos dejó en el mismo lugar en el que estábamos antes de octubre de 2019? ¿Se cierra el tema constituyente?

Quizá se cierre el proceso constituyente, pero definitivamente no estamos en el mismo lugar por lo que hemos vivido individual y colectivamente. Se dijeron, se visibilizaron, se cuestionaron cosas, se llevó la tensión al límite, se impugnaron los símbolos.

Con motivo de la aparición de grupos como Amarillos, liderados por quien fuera un referente cultural, ¿existe en Chile una intelectualidad de derecha conservadora?

Por supuesto, como en cualquier país. Es el reflejo del sistema de clases. Los intelectuales de clase media alta o derechamente alta tienden a ser más liberales o de izquierda que, digamos, los economistas, pero eso no quiere decir que todos se identifiquen con el cambio social y cultural como valor.

"Lo que yo sé hacer es divulgar y explicar fenómenos vinculados a las finanzas y a los manejos de dinero por parte de los grupos económicos y del Estado", decías en una entrevista en 2022. ¿Qué tan grave y gravitante en momentos clave como el que acabamos de vivir es el desconocimiento de estos temas por parte de la sociedad chilena?

Súper grave, expone a la gente a la manipulación política, las narrativas del terror y a las estafas piramidales. Se genera a partir de esa brecha una enorme asimetría de poder que debilita la democracia, porque el dinero es rey a la hora de financiar campañas políticas.

El presidente es conocido como una persona con interés en la cultura. Sin embargo, ese ministerio no logra ordenarse y menos brillar, causando bastante molestia en un sector que apoyó la llegada al poder de Boric y que dice sentirse abandonado. ¿Cómo ves esta situación?

Una cosa son los gustos personales del presidente, y otra la gestión y la realidad estructural del gasto público. Casi las dos terceras partes son gasto social, salud y educación. Cultura, deporte y protección del medio ambiente son realmente el vagón de cola y en donde se suelen concentrar los recortes presupuestarios. Cambiar eso podría tomar una generación completa.



Tu más reciente novela, Allende, ha logrado destacar entre la amplia variedad de publicaciones con motivo de la conmemoración de los cincuenta años del golpe militar. ¿Con qué sorpresas te topaste al investigar la vida del "compañero presidente" para llevarla a este relato ficcionado?

El Allende de quienes lo conocieron es bien distinto al que nos dejó la épica. Me refiero a que en lo cotidiano solía aburrirse con las ceremonias oficiales, los discursos parlamentarios, las reuniones, etc. Además, no era raro que se equivocara de nombres, confundiera un país con otros o le fuera imposible aprenderse de memoria la letra de un tango. Hoy estos síntomas te hablan de una persona con trastorno de déficit atencional con hiperactividad. El tipo de persona que, colocado en un momento histórico, te sale con un discurso como el de Radio Magallanes, impactante, fluido, literario.

Te mueves entre la crónica económica, la ficción y la novela histórica. ¿Con qué género te sientes más a gusto?

Son emociones distintas, la crónica económica es una conexión con la contingencia, con la sociedad tal como está estructurada desde el poder. La verdad es que disfruto de las tres, pero ahora quiero dejar en pausa lo de la novela histórica. Estoy tratando de reacomodar la carga de trabajo que se me llegó a juntar, entre proyectos personales y para terceros. Se me juntaron varios proyectos de no ficción, algunos en intersección con la historia. Además, nunca he podido saldar mi deuda con la novela literaria "weird", como Guía para Armar un Complot que publicamos con Rocamar con bastante éxito crítico. Después del año nuevo recién voy a tener el panorama un poco más claro.

Recientemente fundaste junto a tu esposa Rocamar Ediciones, cuya primera publicación fue el rescate de tu libro Guía para armar un complot. ¿Cómo ha sido este cambio de vereda, de pasar de la escritura al rol de editor?

Muy entretenido. Un libro es un producto de la mente y del espíritu, pero es también un objeto material que circula en la economía, con un precio y un valor que se le promete al lector. Cumplir con todo eso es muy complejo y desafiante.

#### ¿Cuáles son tus próximos proyectos?

Tenemos tres proyectos de edición con Rocamar para el próximo año, una novela de autoayuda de Marcelo Mellado, una crónica de un sanador que trabaja con plantas y tribus del Amazonas y una historia del pelo.



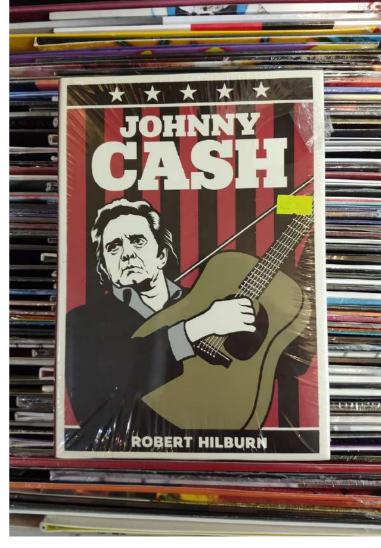


JOHNNY CASH, DE ROBERT HILBURN:

## MÁS QUE MÚSICO, UNA FIGURA DE CULTO

#### POR BIGSTORE.CL

Uno de los pioneros del rock y patriarca del country. Defensor de los valores tradicionales para unos, encarnación de la rebeldía y el inconformismo para otros. Hombre entregado a su fe, pero también a sus adicciones. Padre de familia cariñoso y benefactor desprendido. Tan susceptible de perseguir de manera descarada el éxito comercial como de renunciar a él para crear una música que elevara el espíritu de sus oyentes. Capaz de dar voz a los marginados y los desfavorecidos. Fue objeto de admiración y también de burla. Actuó con la misma convicción ante presidiarios y presidentes, convirtiéndose en símbolo y emblema de todo tipo de causas para todo tipo de personas. Pocos artistas han conseguido alcanzar una categoría tan icónica sin dejar por ello de ser tan profundamente humanos y cercanos como el Hombre de Negro. La gente no se limita a escuchar a Johnny Cash; cree en él. Pero, hasta ahora, nadie había revelado toda su historia, separando los incontables mitos de la verdad. Partiendo de numerosas experiencias personales vividas junto a Cash, así como de una verdadera plétora de entrevistas y materiales inéditos (cartas, fotos, letras de canciones...) aportados por la familia y amigos del cantante, Hilburn ha creado un retrato sumamente absorbente, complejo y humano de un hombre con una vida personal muchísimo más turbulenta y un talento artístico muchísimo más profundo de lo que incluso sus fans más devotos habían llegado a imaginar. La verdadera historia, sin edulcorar, de todo un icono de la música cuva singular carrera



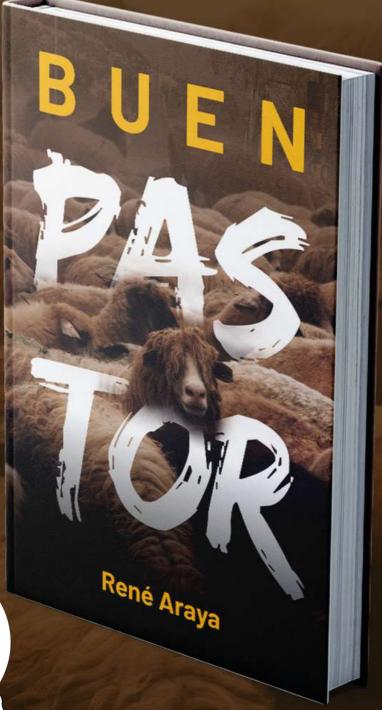
abarca desde los orígenes del rock and roll junto a Elvis Presley y Jerry Lee Lewis en Sun Records hasta sus últimos discos producidos por Rick Rubin, pasando por una fructífera etapa a mediados de los años sesenta y primeros setenta en la que, convertido en primera figura del country, pasó a ser el artista más vendido de Estados Unidos sin dejar de ser uno de los más relevantes y comprometidos.



vinilos CD's y más en www.bigstore.cl









\$15.000

En el paraíso del neoliberalismo cualquier problema puede ser una oportunidad de negocios, incluso una crisis sanitaria. Así lo entiende un veterinario sin vocación, que abandona los testeos de productos cosméticos en animales por la cacería de humanos contagiados con un extraño mal.

# CUANDO MI CUERPO DEJÓ DE SER TU CASA, DE EMMA SEPÚLVEDA: $DERROTA\ DEL\ SILENCIO$

#### POR PÍA BARROS

¿Cuál es la historia de los sin historia, cómo contamos el horror, cómo asumimos las culpas del silencio? Cuando mi cuerpo dejó de ser tu casa, de Emma Sepúlveda, es una muestra de lo que puede la verdad narrativa para reforzar la verdad histórica..

Una buena novela es aquella que nos obliga hacernos preguntas. La primera pregunta es cómo, en nombre de Dios, cualquiera de los nombres que se le den peores barbaries: hoy en día hay ciudadanos de primera y de segunda. El negacionismo, la contumacia del mismo, nos muestra que estamos ad portas de repetir la historia en muchas partes del mundo. Las políticas involucionan hacia un conservadurismo feudal y nos obligan a ver al otro como el enemigo. Cada persona trae en la piel, en la construcción cultural que necesita contar y contarse, para proponer una nueva versión del mundo. Ese es el milagro de la literatura y ese es el milagro, también, de la memoria. En nuestros países se ha contado poco nuestra historia reciente, faltan voces, miradas, pliegues. Faltan textos para armar el mosaico de nuestros pasados y es importante que lo contemos





Es autora y coautora de más de treinta libros. Sus cuentos, ensayos y poemas han aparecido en muchas antologías de escritores latinos en Estados Unidos y de escritoras chilenas en Chile, Argentina y Grecia. Nació en Argentina y llegó a Chile a los 6 años. En 1973 emigró a EE.UU. donde continuó sus estudios universitarios de historia y literatura en la Universidad de Nevada, completando posteriormente una maestría y un doctorado. En 2022, después de años de cuidadosa investigación, entrevistas y visitas a terreno, publicó en Chile y España la novela Cuando i cuerpo dejó de ser tu casa: memorias de Ilse en Colonia Dignidad

y que lo revisemos para no repetirlo, para que "nunca más", esa frase tan fuerte, tan estremecedora, sea un mandato de humanidad.

En nuestro convulso presente, en la inmediatez como cultura, en la velocidad de los cambios, nos ha alterado la pregunta del por qué por el para qué. Desde esta perspectiva, todo parece inútil, en especial, todas las muestras del arte y lo creativo. Pero volvamos a hace pocos meses y recordemos la manera en que sobrevivimos: gracias al arte. En el encierro, canciones, cuentos, podcast, música, museos por internet, obras, nos mantuvieron a salvo de nosotros mismos. Aquello inútil y sinsentido nos acompañó ante la inminencia de la muerte. El libro, la letra de esa canción, ese sonido, fue la mano que nos sostuvo y la soledad fue menos densa.

...LA TEMIBLE DOCTORA. CUYA MISIÓN ES "INVESTIGAR", CASTRAR, LIMPIAR DE ATRIBUTOS SEXUALES LA IMPUREZA DE SER MUJER EN ESAS TIERRAS.

Cada vez que leemos se produce un milagro: la certeza de que cada persona es única e irrepetible, si no, ¿cómo nos explicamos que, con el mismo diccionario, usado desde antes de su publicación en 1611, este idioma escriba a diario tantos y tan diversos libros? ¿No es un milagro acaso que la combinación de palabras sea inagotable, que cada persona pueda escribir con su impronta una nueva historia?

Emma Sepúlveda nos cuenta, por medio del diario de memorias de Ilse, que a su vez es "traducido", la articulación de una sociedad secta, como Colonia Dignidad. La protagonista de esta novela es una mujer que aquí está privada del idioma del país en que reside. Hoy las mujeres sabemos del silencio como castigo, silencio de nuestra historia, silencio por no saber los códigos para pedir ayuda, silencio por ser, en ese Estado dentro de otro Estado -como lo fue Colonia Dignidad- ciudadana de tercera categoría. La industria del miedo nos ha

ninuto del día y de la noche. Nadie tenía permiso p e estuviera castigado, encerrado en un búnker del si del hospital recibiendo tratamiento de la doctora St s baños, aparte de unos privados del subterráneo q los jóvenes y los niños, solo tenían duchas y todas e No se necesitan puertas —decía la tía Hilde—. ¡Para o a soledad?, ¿para que los hombres y las mujeres caigan r personal a escondidas?

la vez que escuchaba esas palabras trataba de imagi aba la tía Hilde. ¿Qué placer podía sentir una muje rno le caía agua congelada en la cabeza y en la esp ducha en la oscuridad de la madrugada? oa prohibido cerrar las puertas del baño. Nada biol

'ay algún animal que necesite esconderse para hacer su ieren hacerlas tan escondidos ustedes? —nos pregun

odíamos desvestirnos o vestirnos en un lugar priva imos los cuerpos en los Zippelhaus y en las ducha con ropa o sin ella. De esta manera, las mujeres líc mujeres casadas y darse cuenta de si estaban em urarse de si las solteras mayores de cuarenta años ón autorizada en las fechas determinadas y andab s escondidos entremedio de las piernas. A estas l para constatar por escrito -con específicas fec ndo a la menopausia y así poder casarlas. idas se servían en el comedor para toda la comur es distancias impuestas por el tío Paul. Los hom eres en otro. Las jóvenes adelante y los muchae Y los niños aparte, como un rebaño de ovejas, si las. Yo observaba a mis hermanos desde lejos a principio eran momentos sombríos, pero me as sos serían los mínimos sacrificios que Dios estab o. Debo declarar, sin embargo, que a veces peca ía las reglas. Los buscaba entre el grupo de niños echas. Los miraba de reojo, por unos segundos Hubiera sido maldad que alguno de ellos me

su hermana.

echo creer que es el otro el enemigo, y todos y todas son esos otros: para Ilse, el miedo es su vestuario. Las reglas la amanecen y la acuestan. Es despojada de sus padres en un sociedad nueva. El miedo del afuera es construido para que el crecimiento sea la vida, lo que ocurra, acatado sin preguntas. bárbaro que tampoco se les permite aprender. Doblemente silenciada, Ilse nos irá mostrando desde su ingenuidad el despojo como una forma de supremacía aterradora. El pater familia (los tres padres, Holguer, el biológico) decide las vidas y se amputa a la madre que debe renunciar a los hijos. Los cuerpos, el cuerpo, cuando se es de la Colonia; es un cuerpo con virtud de obediencia. El castigo, la disciplina del castigo corporal, es purga para alcanzar la tan mentada pureza de raza, pensamiento y cuerpos de "otros", ejecutados políticos, deben ser removidos y desaparecidos nuevamente (esto en el marco de la Es decir, esos cuerpos traídos desde afuera, (el desaparecido Juan Maino entre ellos). El cuerpo de Ilse y las otras pasa por las manos sádicas de la temible doctora, cuya misión es "investigar", castrar, limpiar de en esas tierras. Sobre tu cuerpo, como siempre, decidirá el Pater.

Ilse encuentra en Angelika la luminosidad de la huida, el escape al mundo aterrador de la barbarie, cuando el adentro se torna insoportable. Sin hacer spoiler book, es notable como la autora resuelve los paradigmas de la libertad: se está mejor, para algunas, cuando otros deciden y ordenan, la libertad es una pesada carga de decisiones cuando nuestra conciencia se ha adormilado y apoyado en una comunidad que nos llena de basura auditiva y visual como método del terror, por eso las sectas son tan seductoras, por eso el patriarcado no se acaba: decidir es renunciar para escoger y eso requiere mucho esfuerzo, aunque la opción signifique la tortura y la muerte.

El abuso infantil, la violación, la desaparición forzada, las sociedades anestesiadas por el discurso tirano, el dolor, la empatía, la extrañeza; en esta novela hay todos los temas de la sociedad chilena y por eso es valiente. La autora, en clave de ficción, nos abofetea con una realidad que todos sabemos pero que no queremos conocer porque implicaría asumir la culpa por cada encerrado y encerrada, por cada cuerpo diseminado en sus territorios, por cada niñe que nos negamos al deber de cuidar y proteger. Tendríamos que encarar a los líderes que visitaron y aplaudieron, en nuestro nombre, lo que allí ocurría, y defendieron con una contumacia feroz al "abuelito Paul Shaeffer".

Sí, Emma Sepúlveda tiene la valentía de escriturar el horror desde la ternura de la ficción. Una novela necesaria, ahora que se nos cierne una constitución de secta. Una novela que debemos leer, que debemos acunar, para que Nunca más, para que la verdad, esa escamoteada por cincuenta años y en caso de Colonia Dignidad por mucho más, muestre la herida y por fin dejemos de supurar, como país, todo el dolor que arrastramos.



Pía Barros. Feminista, escritora y tallerista.
Estudió Licenciatura en Castellano en la Universidad de Santiago Actualmente es directora de Talleres Ergo Sum y de Editorial Asterión. Cuenta con más de una docena de títulos publicados.



LAZARILLO, DE ALEJANDRO CABRERA:

## UN VIAJE DE LO DULCE A LO SALADO

#### POR LARISSA CONTRERAS

¿Te imaginas tener nueve años y vivir en una ciudad donde todo el quehacer gire en torno a una industria de azúcar? ¿Te imaginas que el aire huela a algodón de azúcar y que cuando llueva baste abrir la boca para sentir su dulzura deshaciéndose en la lengua? ¿Que tu vida cambie de golpe cuando una guerra destruya la fuente de trabajo de tus padres y ellos tengan que viajar a la ciudad a diario y dejarte solo a cargo de las llaves de tu casa? ¿Que lleguen durmiendo y que de mañana salgan tan ¿Que sus voces y sus rostros se desdibujen tanto así que ya ni los recuerdes? ¿Que una noche despiertes y al ir a verlos a su cama te des cuenta de que los que duermen ahí no son ellos? ¿Qué tus verdaderos padres han desaparecido?

Eso es lo que le sucedió a Galvarino, el entrañable protagonista de esta novela del escritor Alejandro Cabrera Olea (Nube de Tinta, Penguin Random House, 2017), y es el punto de arranque de esta





Alejandro Cabrera Olea (1970) es escritor, músico y guionista chileno. Es autor de Simulacro (cuentos, Planeta, 2001), Se hacen viajes espaciales (poemas, 2010), Soldados perdidos (novela, Das Kapital, 2011), Albinoni (nouvelle, 2015).

Lazarillo obtuvo en 2018 la Medalla Colibrí de la corporación IBBY Chile; el Premio Marta Brunet del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, y el Premio Municipal de Literatura a la Mejor Novela Juvenil. trepidante aventura. Galvarino, un pequeño regordete de nueve años, se lanza sin pensarlo a la búsqueda de sus padres en la gran ciudad acompañado de su único amigo, el gato Zombi a quien conoció justo en el momento en que resucitaba de la muerte de una de sus malogradas vidas. Es en medio de una estación de trenes en donde conoce a Acevedo, un enigmático soldado violinista y mendigo que perdió los ojos y lo que más amaba en la guerra. Todo parte mal con él, pues para evitar que lo abandone, el veterano ata al niño con un grillete a una pesada cadena de fierro y lo obliga a conseguir monedas para sobrevivir convirtiéndolo en su lazarillo. Pronto el ciego se da cuenta de la nobleza y la lealtad de Galvarino y emprenden juntos la búsqueda de sus padres en una aventura azarosa, divertida y emocionante. En este tránsito, Galvarino se vuelve el guía y el faro de Acevedo, quien va derribando sus corazas, abriéndole su corazón y sanando sus más profundas heridas de guerra.

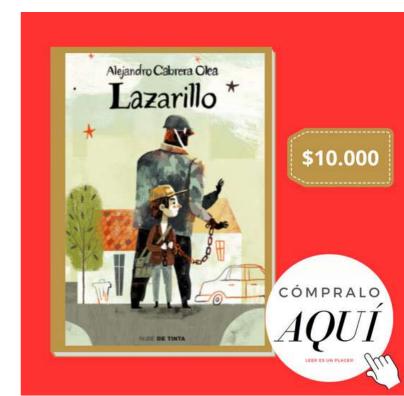
Es una novela de formación, de abrir los ojos al mundo cruel que los adultos han construido. Trasluce una crítica profunda a un sistema económico esclavizante que impone el trabajo como meta y no como un medio, poniendo en peligro los lazos familiares, los afectos y la humanidad. El nivel de cuerdas que tañe en lo valórico y existencial lo pone sin complejos de lado de El principito de Antoine De Saint-Exupéry. Su lectura nos hace reflexionar acerca del abandono, del atrapar y dejar partir, del derecho de niñas y niños a la felicidad; es un imperdible para preadolescentes y adultos dispuestos a disfrutar el viaje de lo dulce de las risas a lo salado de las lágrimas de la mano de Galvarino. Porque según sus propias palabras "ser lazarillo y narrar un cuento es bastante parecido. En ambas actividades uno ilumina la oscuridad como con una vela, y hace ver a los que no ven".

# ES UNA CRÍTICA PROFUNDA A UN SISTEMA ECONÓMICO ESCLAVIZANTE QUE IMPONE EL TRABAJO COMO META Y NO COMO UN MEDIO

La historia es narrada por el propio Galvarino desde sus años de vejez, pero con una sabiduría infantil intacta, apoyada en un lenguaje simple, luminoso y delicadamente poético. Nos enfrenta al sinsentido del mundo moderno en el que se ven atrapados madres y padres que deben trabajar a diario para cubrir sus necesidades más básicas debiendo postergar su felicidad y lo más importante, sus hijos. El relato está magistralmente estructurado, no pierde tiempo ni recursos y avanza con ritmo y fluidez. El autor crea un mundo casi distópico, con atmósferas atrapantes que estimulan los sentidos llevándonos de lo dulce a lo salado, de la risa a la pena, de la ternura al terror, que puede recordarnos a Coraline de Neil Gaiman.



Larissa Contreras.
Es escritora, actriz
y guionista. Ha
publicado el libro
de cuentos
Postales y las
novelas La leva y
Efectos
secundarios.











Sofía tiene doce años y es divertida, ingeniosa y tímida, dueña de una mente veloz que a veces parece mandarse sola. Su brillante pelo rojo le impide pasar inadvertida en el tranquilo pueblo de Robles Viejos, donde llega a vivir con su familia y la ilusión de forjar nuevas amistades. El cerro de los deseos podría ayudarla a cumplir sus anhelos, pero antes deberá enfrentarse a Las PINK, un grupo de insidiosas chicas que parecen dispuestas a todo con tal de arruinar sus planes.

¿Podrá Sofía superar los obstáculos y alcanzar sus sueños?

DISPONIBLE EN LIBRERÍAS Y EN WWW.EDICIONESDELGATO.CL

### RELATO DEL MES (FRAGMENTO)

## TERROR EN CERRO MORENO



#### **HUGO RIQUELME**

Marabolí miró su reloj después de escuchar el rugido de su estómago. Habían pasado dos horas desde el inicio del primer turno de guardia y, como era costumbre, solo veía luces en el cielo. Por radio consultó si el rancho ya estaba listo; no obtuvo respuesta. Ya había dado cuenta de su colación, un pan con mortadela y una caja individual de jugo de piña. El sabor de la mortadela lo acompañaba desde la infancia; pero pensar en el rancho que traía el vehículo de la Guardia al cerro Batea le parecía una mejor alternativa para abrigar las tripas. Intentó de nuevo contactar a Armijo, pero la estática ya le estaba resultando irritante. El cabo salió de la caseta y supuso que si daba una ronda podría tener tal vez la excusa para ir a la estación e hincarle el diente a la comida. Doscientos metros lo separaban de la estación radial; y a pesar de que podía ver la punta de las antenas, un peñasco le tapaba la visión directa. Se convenció de que ir a ver por cuenta propia era la mejor

Bajó los tres peldaños que levantaban la caseta y puso las botas sobre la tierra, acomodó la radio en su cinturón de campaña y con ambas manos se aferró al fusil. Comenzó a caminar en la inmensa oscuridad de la cima del cerro. Las estrellas lucían exaltadas, pero no había luna, la luz intermitente de la punta de la antena de radio era lo único que proyectaba un fulgor rojizo sobre la arena, haciendo que la sombra de los peñascos dibujase grietas

eternas a un costado de la vía. Vio un par de estrellas fugaces destellar sobre sí y sonrió con cada una de ellas. Estaba esperando una tercera cuando escuchó pasos a su espalda. Marabolí giró para dar un vistazo, la luz rojiza no mostró nada y el silencio se hizo con la noche. Volvió a avanzar con el paso un poco más apurado y al mismo ritmo sintió el eco detrás de sí. Le resultó extraño. Pensó que no debería haber eco al pisar la tierra, pues corría viento y soplaba en su contra, pero lo cierto es que podía oír cada una de sus pisadas replicadas detrás de él. Se detuvo de golpe, dio media vuelta e hizo puntería con su arma. Recorrió el camino con la vista aguzada. Apuntó hacia la caseta de guardia que había abandonado y se culpó por no haber llevado consigo la linterna. Echó un garabato al viento y trató de calmarse; la estación radial se encontraba a la vuelta del peñasco y la posibilidad de que alguien se estuviese dando el tiempo de jugarle una broma era remota. De igual modo, intentó contactar a Armijo por la radio, cruzando los dedos para que el sonido del equipo de su colega lo delatase y desnudara su pitanza. No le gustó el silencio. El cabo pasó bala, lanzó una advertencia al aire y volteó para continuar su camino. La respiración se le aceleró al escuchar detrás de él los pasos alcanzándolo en ritmo. Puso el dedo en el gatillo y dejó de lado la compostura. Marabolí echó a correr al ver el peñasco



**Hugo Riquelme.** Nació en Santiago, pero vivió durante treinta años en Antofagasta. De vuelta en la capital, realizó un diplomado de literatura juvenil y diversos talleres de escritura. Ha publicado ocho libros, entre ellos las novelas Saga de un hombre solitario (2015), Las noches pasadas (2016) y Tres balas en la pampa (2018), coescrita junto a Daniel Leal y Michael Rivera. Es autor de las novelas de ciencia ficción La ventana de Olduvai (2020) y Pastores de Oort (2022).

cerca y lo rodeó jadeando. El eco de sus pasos comenzó a quedar atrás y sintió que las revoluciones en su pecho bajaban cuando el fulgor de una luz anaranjada se apoderó de sus ojos cortándole el camino.

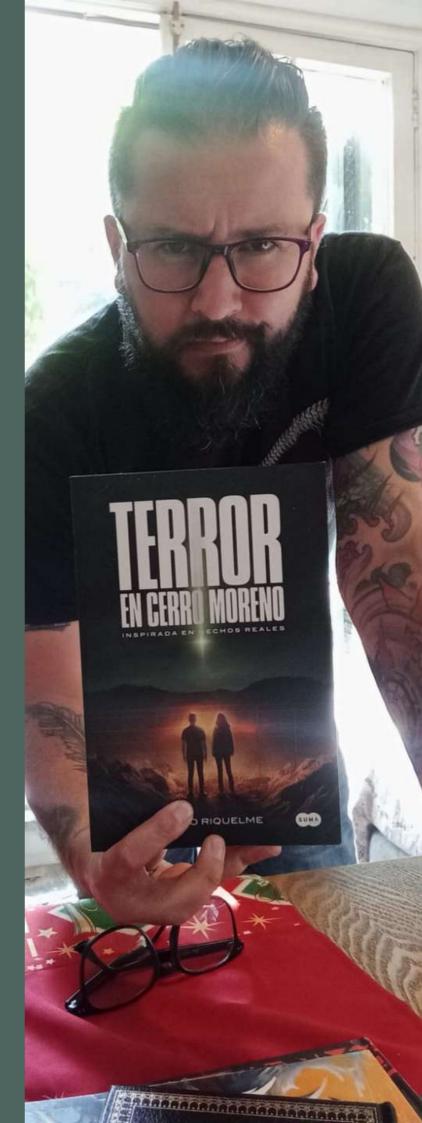
\*\*

Me tiene chata esta casa, pensó la matriarca de los Toledo al terminar de meter la ropa sucia en la lavadora. Levantó la vista y vio el cielo estrellado. Nunca había logrado entender por qué las conexiones de agua para las lavadoras estaban en el patio, pero agradeció la vista. El zumbido de la planta eléctrica a lo lejos le ayudó a calmarse. Al interior de su casa seguían las risas frente al televisor y de la pieza de su hija mayor podía escuchar que salía algo de música. Metió la mano en el bolsillo del delantal y extrajo un paquete de cigarrillos y un encendedor. Llevaba años intentando dejar de fumar, al menos había reducido la cuota a dos al día, tres máximo, pero en aquel momento agradeció no haber eliminado el hábito. Se llevó el cigarro a la boca, lo encendió y después de disfrutar la primera bocanada cerró los ojos dejando que el calor del humo le llenara los pulmones, la tráquea y poco a poco se escapara por sus fosas nasales. Sintió paz. -Este sitio me va a volver loca -repitió y tosió al final de la frase.

Dio media vuelta y contuvo el impulso de regresar adentro de la casa. La noche estaba fresca, las estrellas lucían hermosas y recién había encendido el cigarro. Pensó que merecía la pausa. Caminó hasta la entrada de la cocina y se sentó en el peldaño de la escalera. Dio un par de bocanadas más al cigarrillo antes de sentir un aroma ácido y putrefacto colándose por su nariz. Alejó el pucho creyendo que podía tener algo, pero notó que no provenía de él, porque el olor a almizcle se intensificó. Miró hacia abajo y vio a sus pies un paño de lana apelmazada desde el que al parecer emanaba el hedor.

-¡Este sitio me va a volver loca y este cabro de mierda me va a seguir trayendo porquerías a la casa!

La dueña de casa agarró el paño y lo lanzó hacia el fondo del patio. Cuando le bajó la adrenalina sintió los dedos aceitosos y les dio una mirada. Olían tan mal como el paño. No alcanzó a dibujar una mueca de asco cuando desde la calle una silueta negra saltó por encima de la reja del patio, galopó frente a ella hasta el fondo del terreno y escarbó entre los muebles y



herramientas. Tomó el objeto podrido con el hocico y deshizo sus pasos frente a la dueña de casa, quien con la boca desencajada siguió su trayecto hasta verlo saltar nuevamente la reja y perderse a toda prisa rumbo a la pampa, llevándose el ruido de las carcajadas, la música, el zumbido de la planta eléctrica, y dejándole un grito ahogado en la garganta y un par de ojos brillantes clavados en el alma.

\*\*\*

Rivadavia y Armijo salieron corriendo desde la estación de radio. Habían visto a través de los instrumentos actividad atípica en el exterior e intentaron avisar a la base sin éxito. Tampoco pudieron contactar a Marabolí. Al pisar tierra, ambos militares observaron hacia el sur un óvalo anaranjado que flotaba un metro y medio por sobre el suelo. Ninguno fue capaz de sacar el habla. El objeto brillaba con un aspecto similar al del hierro fundido y no emitía ruido alguno. Estaba suspendido en el aire a pesar de lucir sólido y no parecía tener frente, cabina o algo que permitiese identificar si se trataba de algún tipo de vehículo. Ambos testigos coincidieron en que su diámetro debía rondar los quince metros. También estaban conscientes de que la cosa superaba la envergadura de alas de cualquiera de los aviones de guerra apostados en la base. Poco tiempo pasó antes de que los militares se dieran cuenta de que, a pesar del panorama, no sentían miedo.

- -Armijo, baja a la base de inmediato -dijo Rivadavia con voz firme.
- -Estoy de servicio, mi suboficial...
- -¿Funcionan las radios?
- -No, señor.
- -Entonces baja e informa a la Guardia lo que estamos viendo en Batea. Es una orden. No volvió a cuestionar a su superior y echó a correr por el camino.

Rivadavia intentó de nuevo establecer comunicación, sin conseguirlo. Se llevó las manos a los ojos tratando de despejar la duda de si lo que veía al frente no era sino algún tipo de alucinación. Armijo y él habían estado bebiendo el vino escondido en la despensa, pero no más que una caña cada uno. No, no era una alucinación. El objeto estaba ahí, nítido, a menos de cien metros desde su posición, flotando en silencio. La luz que emitía era suficiente para iluminar varios centenares de metros a la redonda, otorgándole al paisaje un tinte infernal que exageraba lo irregular del

terreno. A pesar de eso, el hombre podía mirarlo fijo sin sentir la vista cansada. Dio un paso adelante y escuchó el grito de Marabolí llamándolo desde el otro lado de la cosa.

-¡Mantén la posición, Marabolí!
Pero el cabo estaba embobado. Se
acercaba al artefacto con el mismo morbo
que el suboficial reprimía. Volvió a intentar
comunicación con la base con el mismo
nulo resultado que antes y, al ver a su
guardia avanzando decidido hacia el
objeto, echó a correr para interceptarlo.
-¡Baja el arma, Marabolí! ¡No sabemos lo
que es!

Los ojos del cabo estaban inflamados. Una sonrisa inerte le cruzaba el rostro y los pies se le movían solos en dirección a la luz. Soltó el arma y recorrió los pocos metros que lo separaban de la fuente lumínica para intentar palparla con la mano estirada.

-¡No seas cabeza de papa!

Marabolí posó la palma de la mano en el objeto, que nunca dejó de brillar. Podía ver sus dedos recortados por el fulgor, pero también sus huesos y cada uno de los vasos sanguíneos que cruzaban su extremidad. Sin separarla, el cabo miró a su suboficial, que ya estaba a diez metros de distancia.

—Está frío.

No pudo agregar nada. El objeto se encendió más que el amanecer, pasando del naranja a un blanco radiante. Con el mismo silencio se elevó tres metros por sobre las cabezas de los soldados y como un bólido pasó por encima de Rivadavia, dejándolo tendido, con un destello como único recuerdo.



Daniel Hidalgo (Valparaíso, 1983) es profesor y escritor. Autor de los libros de cuento Canciones punk para señoritas autodestructivas (Premio Mejores Obras Literarias del Ministerio de las Culturas) y Fanfiction (finalista Premio Municipal de Literatura de Santiago) y de las novelas Manual para robar en el supermercado (Premio Marta Brunet) y El último pogo de Rita Maldita



## Cómo comprar tus libros en Revista Te Leo

Haz clic en el botón



## Llegarás a nuestra web de venta

Clic en

Añadir al carrito

Completa tu compra

y disferita lus lecturas

mente
ayan
I
I
Ias
s y Ias
cor
que
donde
lico
badies,

ecen

de su catas pitito olicías re n la en la

fiere a

re n la en la de un s

ilgas re los

el das de n su en un pezó a

## Recuerda:

con tu compra nos ayudas a seguir trabajando por el fomento lector

#leeresunplacer

## Encuentra todos los números de Revista Te Leo en nuestro Instagram





